



Los actos conmemorativos por el 50 aniversario de la muerte de Pedro Infante comenzaron ante la tumba del actor y cantante con una misa en su memoria. Al sepulcro, convertido por unas horas en santuario, llegaron miles de personas. Se encendieron veladoras, se pusieron ofrendas florales y hubo vendimia de comida, carteles, tostadas y discos y películas pirata.

Al ritual llegaron algunos vestidos de huastecos, una niña caracterizada como el protagonista de *A toda máquina* y otro de Tizoc (ambos en las imágenes). En Mérida, sitio donde falleció, también se rindió homenaje al inmortal sinaloense ■ Cristina Rodríguez